

José Manuel Frías Figueroa

Proceso de surgimiento de una economía social y solidaria en Michoacán. En el periodo 2000 a 2008 y algunos elementos críticos sobre dicho proceso

Economía y Sociedad, vol. XVII, núm. 27, enero-junio, 2011, pp. 103-125,

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=51021186007>



Economía y Sociedad,

ISSN (Versión impresa): 1870-414x

ecosoc@econonet.esec.umich.mx,

spadilla@zeus.umich.mx,

economia@jupiter.umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de

Hidalgo

México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Proceso de surgimiento de una economía social y solidaria en Michoacán

En el periodo 2000 a 2008
y algunos elementos críticos
sobre dicho proceso

José Manuel Frías Figueroa*

RESUMEN

En el presente artículo, producto una Investigación de carácter Exploratorio realizada, damos cuenta de los resultados que se generaron del estudio de la situación que guarda, lo que llamamos al elaborar el proyecto de la investigación, el proceso de surgimiento del fenómeno socioeconómico "*Economía Social y Solidaria*"; el cual resultó ser solamente un proceso de <*Economía Popular*>, mismo al que se le ha dado la denominación de, <*Economía Solidaria*>, la cual se presenta como un fenómeno socioeconómico en proceso de constitución y franca expansión; damos cuenta de cuáles son sus principales características socioeconómicas y políticas, cómo surge, cuáles son sus límites y alcances.

Palabras clave: Actores Sociales, Economía Social, Economía Solidaria, Economía Popular, Empresas Sociales.

Fecha de recepción:
26 de abril de 2011
Fecha de aprobación:
28 de julio de 2011

* Facultad de Economía, UMSNH: jomfrifi@yahoo.com.mx

Introducción¹

Desde principios del año 2000, ha estado surgiendo en el Estado de Michoacán un fenómeno socioeconómico, al que se ha denominado, <Economía Solidaria>, en ocasiones algunos le llaman <Economía Social> y parece que otros le llaman <Economía Popular>, nos preguntamos si se está hablando del mismo fenómeno.

Realizamos en el año 2009 una investigación con carácter exploratorio, para conocer el fenómeno que está surgiendo, cuáles son algunas de las principales características que está asumiendo.

El problema de la investigación del cual partimos fue, ¿Qué es la *Economía Solidaria y/o Social* (cuál es su naturaleza), cómo nace y por qué, en nuestra entidad y qué perspectivas tiene de constituirse en un sistema de economía autónomo y de impulsar procesos de “*Desarrollo Local-Regional*” en la entidad?

Objetivo: Identificar, caracterizar y definir al fenómeno “Economía Social y Solidaria” en proceso de gestación en Michoacán: qué características socioeconómico-políticas está asumiendo.

El número de empresas sociales entrevistadas fue de quince (15) de una población poco mayor a sesenta en ese momento (60), además personal de AMPES.²

La metodología seguida, está básicamente determinada por el hecho de que se trataba de realizar una investigación, que buscaba comprender y reconstruir la realidad social desde dentro del objeto de estudio, en este caso, desde la perspectiva de los individuos y grupos sociales que uno toma como objeto/sujeto de estudio, es decir ver desde el mundo y perspectiva de los actores sociales tomados como sujetos/objeto de estudio y comprensión³, lo que no quiere decir, que está exenta de crítica, reflexión y proposiciones.

Para la generación de la información se necesitaba, tomar contacto

¹ El presente artículo es una versión reducida, del Informe de la Investigación realizada, el cual es más amplio.

² Asociación Michoacana de Promotores de la Empresa Social, A. C. (Funciona como una Agencia de Desarrollo).

³ La metodología de lo social, como un modo de <construcción> de un nuevo saber, sobre el fenómeno estudiado, es todo un desafío porque: a) uno como <sujeto> investigador, es parte de la <realidad>, del objeto de estudio; b) uno estudia sujetos dotados de conciencia y reflexividad, capaces de decidir y accionar de una manera intencional sobre su vida social a partir de su contexto social, de sus creencias, por tanto, uno jamás estudia <objetos>; c) nuestro <objeto de estudio> como tal es, <subjetivo>, es decir son <sujetos> y uno los percibe, comprende e interpreta a través de sus discursos sobre su vida y su conducta; d) entonces, para poder <re-construir> la realidad, comprender y responder a los cuestionamientos realizados sobre lo real, con la participación consciente de los actores sociales, es necesario trabajar con ellos y no simplemente, escribir sobre ellos.

Se puede o no aceptar la diferencia específica de las ciencias sociales y su metodología, pero no hay que asumir pretensiones de <objetividad> a priori, ni descalificar desde el positivismo economicista, al enfoque cualitativo en socioeconomía, tachándolo de <subjetivo>.

directo y personal con los actores sociales de la región, se requería diseñar un instrumento de investigación cualitativo. Para ello era la entrevista, no directiva, el instrumento que debía utilizarse a través de un tipo de trabajo de campo que nos llevara a aquellos actores sociales que podían y quisieran colaborar con la investigación.

Se seleccionaron las unidades muestrales en varios días consecutivos, según como las empresas sociales iban siendo consideradas importantes para ser entrevistadas, se abordó a sus representantes y se les planteó la investigación que se buscaba realizar y se les solicitó su colaboración a la cual accedieron.

2. La economía que practican, las empresas sociales estudiadas

Encontramos que, en opinión de la gran mayoría de empresas sociales entrevistadas, se practica lo que denominan una “Economía Solidaria”, pero muy pocas empresas saben, qué tipo de economía practican o no quisieron decirlo.

Por ejemplo, la SPR⁴ la Cúspide, empresa social de Santa Gertrudis en el municipio de Zacapu, nos comenta al respecto que, *“somos una unidad de producción con un enfoque social y que irradia a la organización, nacida de la necesidad, 10 de los socios son migrantes, que en las comunidades se atenuó la causa por la cual se van, se busca el beneficio familiar, no somos una entidad capitalista, pero si buscamos ser rentables “ y “Es la actividad que genera recursos económicos contemplando a todos los actores en la cadena productiva, sin perder de vista la justicia y equidad en el reparto de las utilidades. Se destaca el valor del ser humano por encima de todo lo natural, la actividad económica es con él, no sobre él “.*

Otra SPR Los Cerritos de Atacheo comunidad del municipio de Zamora nos comentaba que: *“Es una economía en la que trabaja gente del pueblo y ha abierto fuentes de trabajo “.*

La SPR Arroceros del valle del Marqués en el municipio de Nueva Italia, nos comentaba que como economía social *“Buscamos dar apoyo a los productores y recibir un beneficio por la compra del arroz y su comercialización “.*

Para la empresa social de artesanías de la Comunidad de la Zaramora del municipio de Erongarícuaro, Morarte se trata de, *“Una economía que nos permite ayudarnos a nosotros mismos y ayudar a la comunidad “.*

Para el Sr. Leonel Equihua presidente de la organización de ganaderos, La Purísima de la Comunidad de la Ruana en el municipio de Buenavista Tomatlán, se trata de la economía en la que, *“Uno responde por todos, uno para todos y todos para uno “.*

Para la dirección general de AMPES la Economía Solidaria, *“Es la*

⁴ Sociedad de Producción Rural.

Economía donde se privilegia a la persona sobre el dinero, que haya beneficio de los que producen, se caracteriza por, a) el valor de las personas, b) distribución del fruto del trabajo, incluyendo la cadena productiva integral, c) producción colectiva, relación de un trabajo en equipo de quienes trabajan lo mismo. La cadena productiva forma la Economía Social “.

Consideramos que, todas estas percepciones que en las empresas sociales y en AMPES se tienen de la Economía Solidaria, son muy estrechas y limitativas, no ven más allá del grupo productor, así sea esta una cadena productiva y si lo hacen, se expresa como un mero eslogan, ya que no practican una forma de conducta social propia de una empresa social, como se autodenominan, no se proyecta en ningún momento una concepción societal amplia incluyente; no la han trabajado en cada una de las empresas en su interior, ni la han trabajado en reuniones amplias entre las diferentes empresas y/o con AMPES, no se le ha reflexionado (Coraggio, 2002; Cadena, 2005).

Más allá de la opinión dada por los actores sociales, de las empresas entrevistadas, respecto del tipo de economía que consideran practican, nos parece que, por un lado están muy lejos de una Economía Solidaria (Razeto, 2010) y por otro, que en tanto que fenómeno socioeconómico que está constituyéndose, tampoco puede hablarse de una Economía Social (Coraggio, 2002), ¿porqué, ni una, ni la otra?

No es Economía Solidaria, porque entre las empresas, todavía no practican la solidaridad, no se apoyan financieramente, transfiriendo parte de sus excedentes económicos, para formar una <bolsa o fondo social> o para la constitución de nuevas empresas sociales, aún no practican el intercambio o trueque de una parte de su producto entre ellas, cada empresa se hace cargo como pueda, de su propia situación socioeconómica.

No existen, entre las empresas sociales de diferente giro económico o rama, reuniones periódicas para conocerse, intercambiar experiencias, apoyarse en su surgimiento y desarrollo.

AMPES (como Agencia de desarrollo) en el origen de algunas empresas o en el caso de grupos homogéneos como jitomateros, artesanos, etc., les organiza sesiones de intercambio, pero no han asumido otro carácter socioeconómico de organización, ni de discusión-reflexión de sus problemas de reproducción como empresas sociales que pretenden ser.

Llamarle Economía Solidaria como una aspiración, como un objetivo al cual se tienda, está bien, pero aún el nivel de conciencia y desarrollo del pensamiento y accionar socioeconómicos, de y entre los actores sociales de las diferentes empresas, es muy desigual e impera una gran dosis de <egoísmo e individualismo> al interior de los grupos y organizaciones respecto de las demás, no ven a las otras organizaciones como empresas hermanas, con una actitud y conducta verdaderamente solidaria, lo que consideramos es bastante corres-

pondiente a las condiciones socioeconómico-culturales del entorno existente en toda la entidad.

¿Pero, qué significado tiene el concepto de Economía Solidaria?

Razeto, nos dice de modo muy claro al respecto que, *“Si la economía de solidaridad se constituye poniendo solidaridad en la economía, ella se manifestará en distintas formas, grados y niveles según la forma, el grado y el nivel en que la solidaridad se haga presente en las actividades, unidades y procesos económicos. Por esto podemos diferenciar en ella y en el proceso de su desarrollo dos grandes dimensiones.*

Por un lado, habrá economía de solidaridad en la medida que en las diferentes estructuras y organizaciones de la economía global vaya creciendo la presencia de la solidaridad por la acción de los sujetos que la organizan. Por otro lado, identificaremos economía de solidaridad en una parte o sector especial de la economía: en aquellas actividades, empresas y circuitos económicos en que la solidaridad se haya hecho presente de manera intensiva y donde opere como elemento articulador de los procesos de producción, distribución, consumo y acumulación.

Distinguiremos de este modo dos componentes que aparecen en la perspectiva de la economía solidaria: un proceso de solidarización progresiva y creciente de la economía global, y un proceso de construcción y desarrollo paulatino de un sector especial de economía de solidaridad.

Ambos procesos se alimentarán y enriquecerán recíprocamente. Un sector de economía de solidaridad consecuente podrá difundir sistemática y metódicamente la solidaridad en la economía global, haciéndola más solidaria e integrada. A su vez, una economía global en que la solidaridad esté más extendida, proporcionará elementos y facilidades especiales para el desarrollo de un sector de actividades y organizaciones económicas consecuentemente solidarias “ (Razeto, L.; 2010,8).

El trabajo, llamado de Formación Social que realiza AMPES, con todos los actores sociales para la constitución de las empresas sociales (SPR's y Cooperativas en lo fundamental), puede ser muy importante, pero está siendo enormemente insuficiente y pobre, precisamente en el aspecto de concientizar y formar en los actores sociales de las diferentes empresas, que se autodenominan sociales, una visión y una conducta social con y hacia las demás empresas.

Consideramos que, las empresas sociales y sus actores sociales, van a practicar la Economía Solidaria, en el momento en que las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales lo induzcan o casi lo obliguen (Cadena, 2005; Gutiérrez, 2005).

El nivel de madurez social humana, individual y grupal, socio-política y ética en el entorno rural de Michoacán consideramos que

es muy pobre; no puede surgir en un tiempo muy breve, hace falta mucha más conciencia sociopolítica, la actual es un obstáculo, hace falta mucha discusión y reflexión al interior de las empresas sociales y entre todas ellas y este es un aspecto, que AMPES no ha trabajado, no lo ha considerado, no está claro por qué, probablemente está ausente de su visión y por tanto de sus objetivos en un horizonte de largo plazo, lo que es muy discutible.

En ningún momento, ni con las empresas llamadas sociales a las que se entrevistó, ni con agentes promotores del cambio de AMPES, se señaló como objetivo de fondo o mediato, articular estrategias de resistencia, que se transformarían en cierto momento, en estrategias de emancipación social (Coraggio, 2004; Gutiérrez, 2005; Sousa, 2011).

No se contempla la necesidad de constituir unidades de producción interrelacionadas, diferenciadas, cumpliendo funciones clave en la búsqueda de constituir una Economía-Red vinculante y con tendencia hacia una autonomía y autogestión, respecto a cómo funcionan las empresas capitalistas (Gutiérrez, 2005), es decir no se visualiza constituir un *nuevo tipo de empresa* (Yunus, 2008; Yunus, 2010; Sousa, 2011).

No hay para nada al interior de las empresas y entre los actores sociales, una conciencia crítica de apropiación de los procesos socioeconómicos que se están constituyendo y con una definida orientación política, hacia un cambio de conducta y práctica socioeconómicas no orientadas únicamente, hacia la rentabilidad del capital invertido, sino hacia la apropiación equitativa de los productos que se generan en los nuevos procesos y comercializarlos como aspiración en otro tipo de mercados, no en los capitalistas u otros objetivos sociales (Coraggio, 2002; Chaves, 2010).

Consideramos que un reto importante de una Economía Solidaria es, la formación / constitución deliberada de nuevos sujetos sociales individuales y colectivos críticos y con clara orientación hacia la superación, la emancipación del sistema capitalista de producción, la creación de nuevas capacidades individuales y colectivas, de búsqueda de objetivos sociales, de autogestión, de creación de bienestar colectivo, de satisfacción de necesidades colectivas y comunitarias como la educación, la salud, la cultura, el bienestar social, la formación social para la recuperación, apropiación y aprovechamiento de los recursos físico-naturales en las localidades, formación social para la re-inserción de personas que han migrado por diferentes necesidades y problemas socioeconómicos, formación sociopolítico-cultural y para impulsar formas participativas de decidir y gobernar en las comunidades y localidades (Sousa, 2011), más allá y con autonomía de los partidos políticos y sus operadores políticos que bloquean las iniciativas de organización y desarrollo, como el PRD y el PRI en la Meseta Purépecha.

Es probable que AMPES está, muy a su pesar, generando entre las empresas sociales a las que coordina y da algunos niveles de

asesoría administrativa, económica, técnica, de comercialización, social, ética, educativa, una relativa dependencia hacia ella, no está permitiendo que hagan suya la metodología y los procedimientos socioeconómicos, de comercialización y gestión necesarios y suficientes para despegar y volar solas como empresas sociales de nuevo tipo y totalmente diferentes de las empresas capitalistas, cuyo único objetivo es producir ganancias económicas o las empresas sociales, no han sabido hacer suya dicha metodología, muy probablemente no tienen claro el objetivo de diferenciarse como empresas sociales que pretenden ser (Sousa,2011).

No es tampoco el fenómeno en estudio, nos parece, una Economía Social, ya que la misma implicaría estar constituida y funcionar, por parcial que pueda ser o por constituir sólo un sector o un segmento del Sistema de Economía Nacional, como un sistema interdependiente (una Red en pequeño).

¿Qué es una empresa social?

Una *empresa de nuevo tipo*, cuyo objetivo no sea maximizar los beneficios y aumentar la rentabilidad de la inversión de capital realizada, *es una empresa no capitalista*, es decir *es una Empresa Social*, cuyo cometido son objetivos sociales específicos (Yunus; 2008, 41), que van desde la resolución de problemas sociales concretos como, la apropiación de los recursos físico-naturales por parte de las personas que la fundan en una localidad para generar empleos, productos saludables, ingresos monetarios netos y satisfactorios, evitar la emigración de las y los jóvenes, poner un dique a la pobreza, para re-calificar la capacidad humana de trabajo en un cierto sentido de acuerdo a necesidades local-regionales, establecer condiciones socioeconómicas para la re-inserción de personas que migraron y desean retornar a su localidad.

Objetivos como considerar el abordar problemas medioambientales (Yunus, 2008 41; Yunus, 2010, xix) como cuidar el bosque, no talarlo inmoderadamente, no erosionar la tierra, cuidar los lagos, trabajarlos con una racionalidad no capitalista, se trata de garantizar la reproducción de los ecosistemas humano-ambientales y desde luego, no puede faltar el objetivo fundamental de los seres humanos, garantizar y cuidar la reproducción de la vida humana, vegetal y animal y la mejor forma de hacerlo es erradicando los intereses privados de tipo capitalista, los cuales debido a la avaricia, insaciabilidad y competencia extrema por maximizar los beneficios por encima de cualquier consideración, han llevado al planeta y a la vida humana a una situación de precariedad que cuestiona fuertemente actualmente su reproducibilidad.

Estas empresas tienen que ser capaces de recuperar todos sus costos de producción y reproducción, generar un excedente económico que se oriente a otras funciones que no son su capitalización, sino formar un fondo de reproducción social ampliada para el financiamiento y

creación de otras empresas sociales (Yunus, 2008, xix), que generen más empleos en los medios rural y urbano de modo que se vaya tejiendo la Economía-Red social que crezca y genere una socioeconomía participativa alternativa al capitalismo, con tendencia autónoma de masas, con una visión popular libertaria, que permita a las personas tomar en sus manos y controlar sus propias vidas, su presente y su futuro, sus ocupaciones, sus ingresos-reproducción social, la creación de nuevas instituciones que respondan a nuevas situaciones socioeconómico-culturales y ambientales, que coadyuven a la superación de la situación de *sociedad sitiada* en que el capitalismo insolidario y hostil tiene postrada a la aldea mundial, en sus distintas regiones y localidades (Albert, 2005; Saña, 2006; Bauman, 2004).

¿Pero, qué se entiende por economía social?

Particular y primeramente, la Economía Social es una concepción teórica de la sociedad (Coraggio, 2002; Chaves, 2010), de lo humano, la cual se presenta como una alternativa a la economía capitalista, sistema productivo fundado en la explotación y apropiación del trabajo ajeno por unos cuantos individuos, la Economía Social considera que la producción de todos los satisfactores humanos, bienes y servicios, está bajo la responsabilidad de diversas empresas sociales (SPR, Cooperativas u otras de nueva creación como figura jurídica), las cuales producen, en primer lugar satisfactores sociales, valores de uso (Marx) para garantizar la reproducción social y material de la vida humana, son las personas involucradas en ella, quienes se apropian de su producto social y de su excedente económico.

Es una perspectiva que plantea también, la necesidad de transitar hacia otra forma de mercado, un mercado no capitalista, una instancia de intercambio con tendencia igualitaria entre personas, en tanto agentes socioeconómicos iguales; se plantea ir superando los mercados capitalistas existentes, los cuales son <controlados> por grupos de poder omnímodo como los gobiernos (E. U. y U. E.) y las empresas transnacionales, los cuales manipulan todas las variables en juego, para establecer los precios que les convienen; al inicio se tiene que competir con ellos para ir subordinándolos y normándolos, arrancándoles de su dominio mercados, como por ejemplo el de los productos agrícolas, uno de los cuales en que es más que evidente su juego de poder- manipulación y con ello, la generación de hambre, pobreza y miseria sociales en todos los continentes.

Es una concepción que busca establecer una forma de poder-Estado, no centralista y no hegemónico, no usurpador del poder y decisiones de la sociedad civil, un poder que encarne el bienestar común de toda la población, no el de la burguesía y sus intereses, gobernado representativamente con y desde la participación de la población a partir de sus diferentes organizaciones civiles, no nece-

sariamente partidos políticos.

Desde esta perspectiva, lo que se busca es superar la dicotomía, Sociedad-Economía, al concebir a la economía como social (es una actividad social) y a la sociedad en su actividad productiva como economía.

Se plantea como alternativa establecer una socioeconomía, en la cual los actores sociales, lo son también económicos y son considerados y respetados en todas sus identidades sociales e insertos en su contexto socioeconómico, histórico y cultural, la Sociedad es Unitaria, es Una, es encarnada por sujetos sociales, devenidos actores sociales, los cuales individualmente, en familias, en grupos y organizaciones particulares, se vinculan, acuerdan e impulsan sus intereses, los cuales son sociales y no los de un grupo hegemónico o monopólico enfrentado con toda la Sociedad.

Concebida como Socioeconomía, la Economía Social, es particularmente productora de <Sociedad>, es decir de Relaciones Sociales de Producción y con ello de Reproducción de la Vida Humana y de todas las formas de vida existentes animales y vegetales y lo hace al producir satisfactores sociales para garantizar la reproducción de la vida y al dar continuidad a las condiciones socioeconómico-políticas-culturales y ambientales en las que se produce.

Este tipo de Socioeconomía que se busca instaurar, produce y reproduce, no sólo a la Sociedad, también su Política y su Cultura, su Arte, su Saber-Hacer, su Conocimiento, su Educación, su Tecnología y los portadores de todo esto son los trabajadores y sus particulares y distintas empresas y organizaciones sociales y para poder hacer todo ello y garantizar la Reproducción Social, deben Constituir un Fondo de Trabajo o Fondo Social de Reproducción Ampliada (Yunus, 2010; Sousa, 2011).

Para ello tienen que retener una parte de su Excedente Económico producido, el cual será utilizado para Ampliar la Acumulación Social, apoyar la gestación, fortalecimiento y desarrollo de nuevas unidades de producción, tienen que realizar nuevas inversiones, reinversiones y mejoramiento y acondicionamiento del entorno socioproductivo, ello se garantiza en la medida que esta Sociedad se funda en el Trabajo Social, no en la explotación y apropiación del trabajo ajeno.

Como Proyecto Social que es, que encarna, esta Nueva Socioeconomía a la que se aspira, comporta una forma de hacer e impulsar la Política, ya que le es consustancial, el objetivo intencional y deliberado de Transformar las condiciones y relaciones socioeconómicas, políticas, culturales, educativas, etc., de existencia de esta sociedad subcapitalista en que vivimos ahora en México, <construir> deliberadamente otra socioeconomía, otras relaciones sociales auténticamente humanas (Touraine, 1995).

Este tipo de Sociedad, esta Nueva Socioeconomía, hay que considerarla como una fase de transición hacia una Sociedad Superior, una

Sociedad Verdaderamente Humana y Concientiva (Coraggio, 2002; Wilber, 1997; Carbonell & Sala, 2002).

Lo que existe y fue objeto de investigación en Michoacán, es un fenómeno en proceso de surgimiento y formación y como tal, está pagando los altos costos sociopolíticos y económicos que se implican, está todo por hacerse, hay mucha desarticulación, estas empresas se lo dejan todo a AMPES, lo que parece muy delicado, ya que por las razones que sean, si dicha Agencia de desarrollo desaparece, estarían contados los días de las empresas llamadas sociales, pero lo real es que de fondo AMPES no tiene la visión para impulsar y acompañar, lo que es una fuerte debilidad, ya no sólo la creación y desarrollo de verdaderas empresas sociales, sino la creación de un Proyecto Social Alternativo, de una socioeconomía alternativa, su visión y lastre cristianos se lo impiden, lo que está surgiendo en el mejor de los casos, es un proyecto de desarrollo pequeño burgués, el cual no plantea una verdadera alternativa al desarrollo capitalista.

Entonces, ¿qué tipo de Economía es la que practican estas empresas sociales y que está surgiendo y ampliándose, en varias latitudes de la geografía rural de Michoacán?

Eso nos parece, simplemente una Economía Popular en proceso de relativa expansión, la que practican dichas empresas.

¿Qué se entiende por economía popular?

Es un subsector de la economía, constituido por unidades domésticas de producción, unidades de producción con formas diversas como las SPR, las cooperativas, los ejidos, Asociaciones Agrícolas Locales, las ARIC⁵, etc., cuya racionalidad (objetivo) es la búsqueda de la reproducción socioeconómica de todos sus miembros y la biológica, en mejores condiciones posibles, muchas de estas unidades de producción son domésticas e informales y como tales son meras estrategias de sobrevivencia formales e informales, pueden localizarse tanto en las ciudades como en el medio rural (Boudon, 2010; Coraggio, 2004).

La misma Economía Popular en franco proceso de expansión demanda, como fenómeno socioeconómico (Chaves, 2010), hecho consciente por los actores sociales, un esfuerzo explícito de sus integrantes de ser conscientes de su situación, de articularse, de organizarse, de comportarse de otra manera, de crear nuevas expectativas, de buscar implantar otro tipo de intercambio económico más equitativo, de incorporar nuevos recursos de diversa índole que les permitan una mejor y mayor reproducción social, un claro fortalecimiento y franco desarrollo humano (Coraggio, 2004).

Estamos de acuerdo con Coraggio, en que la Economía Social no

⁵ Asociación Rural de Interés Colectivo. Estas Asociaciones que son de Responsabilidad Limitada y son una Unión de Uniones de Ejidos, de Sociedades de Producción Rural, de Empresas Cooperativas, como figura jurídica datan de 1976.

tiene que ser para los pobres, sino que es una propuesta sociopolítica para todos los ciudadanos y todas las ciudadanas, para los excluidos y no excluidos, se trata de construir deliberadamente, otra socioeconomía alternativa, no paliativos pequeño burgueses tipo Banco Mundial ante la pobreza, se trata de erradicar las fuentes generadoras de la miseria, hambre y pobreza sociales, el capital privado.

Coraggio dice, “*No se trata de hacer que (los pobres) “aguanten” hasta que se reactive la economía y el empleo, porque no se van a reactivar al punto de reintegrar a los hoy excluidos, al menos no en varias décadas y, mientras tanto, las pérdidas de vidas humanas biológicas sociales e intelectuales serán irrecuperables (Coraggio; 2002, 3) “.*

Se trata de poner en marcha las capacidades socioeconómicas y políticas de todos los ciudadanos excluidos del trabajo, del ingreso y de todas las actividades sociales, se trata de construir otros lazos éticos, culturales, sociales, económicos y políticos, “*vinculados a la satisfacción de una amplia variedad de necesidades materiales, sociales y de la recuperación de los derechos de todos (Coraggio; 2002, 3) “* particularmente se trata de recuperar y poner en las manos de todas las personas el derecho a la vida y a su reproducción, esto no como dádiva de otros, sino por las mismas personas organizadas de diferentes maneras y con una clara intención y voluntad política de poder y emancipación, aprendiendo a cambiar deliberadamente y evaluando y criticando lo que se hace para avanzar, se trata de aprender a co-crear conscientemente a la sociedad humana (Estrella, et. al., 2003; Wilber, 1997; Searle, J. 1997; Berger & Luckman, 2003; Touraine, 1995).

Para Coraggio, ni siquiera la Economía Solidaria puede resolver las necesidades de los más pobres, ello sólo se logrará construyendo estructuras sociales, que asuman la responsabilidad sociopolítica, de todas las necesidades humanas de todos. Para ello se precisa construir un espacio político público, donde todas las necesidades particulares puedan exponerse y legitimarse participativamente. Esto requiere impulsar los proyectos, programas y estrategias sociales, políticas y económicas de acción colectiva, compartidos por los actores sociales más heterogéneos.

¿Por qué nace y cómo la “economía solidaria” quién(es) impulsan y comandan el proceso?

El proceso de surgimiento y constitución del fenómeno socioeconómico, “Economía Social y Solidaria” en Michoacán, data aproximadamente de diez a once años, el mismo se originó en una pequeña, perdida e ignorada Comunidad de gente del medio rural, perteneciente al municipio de Zamora Michoacán, la misma se llama Atacheo de Regalado, la cual fue sujeto/objeto de un relativo e importante cambio

social y material, a partir del intencionado interés y acción que desarrolló el padre Marcos Linares, apoyado por un importante grupo de personas y migrantes de dicha Comunidad.

A raíz de dicho fenómeno, el cual fue ampliamente difundido y conocido en la entidad y en los ámbitos nacionales e internacionales por la prensa, diversas personas se acercaron demandando apoyo para impulsar un proceso análogo, él (Marcos) tuvo la imaginación sociológica concreta que le permitió con la ayuda de otras personas, iniciar un *proyecto de cambio social*, que llamaron AMPES y que funciona con todas las particularidades que pueda tener, como una forma muy sui generis de Agencia de Desarrollo.

Considero que, la llamada “Economía Solidaria “ en proceso de surgimiento en el medio rural de Michoacán, tiende a constituirse como un fenómeno *socioeconómico de nuevo tipo y que le falta ser un movimiento político crítico en un sentido explícito por sus propósitos* en nuestra entidad y se está presentando como la *construcción paulatina e inducida de nuevas respuestas concretas y como una estrategia de acción socioeconómica con una tendencia, no precisamente colectiva, sino de carácter grupal con un enfoque pequeño burgués y a la cual le falta mucha autonomía e iniciativa, mucha espontaneidad y también le falta, una más clara intencionalidad y deliberación de parte de los actores sociales involucrados, para constituirse como un movimiento social crítico* (Touraine, 1965, 1995) con tendencia emancipadora y con autonomía de masas.

La “Economía Solidaria “ en Michoacán, se presenta como un resultado más inducido por el padre Linares y AMPES que autónomo, pero es intencional, de parte de los actores sociales involucrados y busca ser una respuesta nueva de los mismos, creando ciertas organizaciones con figuras jurídicas específicas (SPR y Sociedades Cooperativas), con las cuales buscan resolver nuevos, viejos y diversos problemas y necesidades sociales de producción, de comercialización, de apropiación del excedente económico, de financiamiento, de falta de desarrollo, de expropiación de su excedente económico producido, de explotación económica y social, etc.

Con ello quieren impulsar una forma nueva y alternativa de “Economía Solidaria “, frente a la situación de fuerte crisis capitalista de carácter económico, social, político, cultural, ideológica, organizacional, ecológica por la que está pasando nuestra entidad, pero que aún le falta mucha conciencia crítica, política y autonomía, frente a una realidad capitalista que le es muy adversa.

Esta “Economía Solidaria “ en Michoacán, está naciendo en un contexto socioeconómico de fuerte crisis global, de muchas presiones de diverso orden y a partir de creencias, aspiraciones, experiencias y vivencias particulares de parte de los actores sociales involucrados en ella, que creen es posible construir otro tipo de realidad social, no han dicho nunca de qué carácter social se trataría la misma, cómo se

constituiría, qué tipo de sociedad se desea <construir> deliberadamente (aspecto que falta explicitar, debidamente) (Boudon, 2010).

Está naciendo y ampliándose de manera paulatina, particularmente, al ser impulsada y con una cierta coordinación por parte de AMPES para, a partir de la crisis del contexto socioeconómico existente, concientizar, motivar, orientar, organizar, formar socialmente en un sentido cristiano, a una inmensa masa de sujetos sociales, con niveles muy bajos o nulos de organización, de identificación social, de educación política, e iniciativa individual y colectiva, de conciencia social, de claridad y visión social, los cuales de manera muy lenta están dando ciertas respuestas, todavía muy parciales a partir de estrategias de acción grupal organizada.

¿Qué se busca, hasta dónde se quiere llegar con el proceso de “economía solidaria”?

Los propósitos de las empresas sociales entrevistadas, expresados por los actores sociales que las representan, son extremadamente vagos, de muy corto alcance social, económico y desde luego político, no son conscientes del nuevo tipo de Economía Solidaria, en el cual pretenden involucrarse y lo que implica y demanda el mismo, nos parece que desconocen por completo, el compromiso socioeconómico y político que tienen en <sus manos>, no ven más allá del interés individualista y egoísta de su particular grupo productivo.

No saben las empresas sociales a dónde quieren llegar y cómo tendrían que trabajar para ello.

Su nivel de conciencia social, nos les permite comprender, que deberían ser responsables de impulsar a partir de sus empresas sociales, una red interdependiente que dé cuerpo a una Nueva Economía, una Economía Social que vea más allá de la satisfacción de sus necesidades individuales y familiares, más allá de su ganancia y de sus ingresos como grupo, más allá de su mercado como empresa.

Que se preocupe por la reproducción de la vida social, material y biológica de todas las personas de las localidades y comunidades rurales, de la reproducción de su entorno sociocultural y natural, que es necesario se apropien y que apoyen a sus compañeros en la apropiación, recuperación de sus recursos físico-naturales, de sus tierras, sus bosques y aguas, sus recursos económico-financieros, sociales-culturales-patrimoniales-tradicionales, de tomar colectivamente en sus manos todos sus problemas, la pobreza, hambre y miseria rural, sus necesidades y aspiraciones, hacerse cargo y responsables de resolver y construir las respuestas y salidas social-colectivas a los mismos, pero para todos, no sólo para sus empresas y los miembros de las mismas.

Nos parece que son empresas que esperan que AMPES les diga qué sigue, qué deben hacer o no hacer. Están surgiendo empresas con pretendido carácter social, ciegas o miopes, egoístas, que sólo

ven por y para sí mismas, ni siquiera ven bien por sus trabajadores, ahora sólo tienen objetivos de ser rentables, de capitalizarse; uno se pregunta, cuál es la diferencia respecto de empresas deliberadamente capitalistas, que sólo se preocupan de sí mismas, es decir de sus beneficios económicos.

No consideramos que sea solamente una etapa necesaria, en el surgimiento de una Nueva Socioeconomía, no, consideramos que las Empresas Sociales no están surgiendo con un claro compromiso social e imbuidas en la necesidad de crear conscientemente un nuevo mundo y un nuevo orden social (Sousa, 2011), no se asume que la sociedad subcapitalista existente ya dio todo lo que tenía que dar de sí, que debe ser superada, no basta decir que un nuevo mundo es posible, no, creemos que debe ser buscado deliberadamente de otra manera, con otras prácticas y conductas socioeconómicas y políticas, con otros objetivos y convicciones, pero no de manera individualista o grupal voluntarista, tiene que ser una estrategia intencional de acción política-colectiva amplia y concertada (Coraggio, 2002; Gutiérrez, 2005).

¿Cómo se impulsa en las localidades el proyecto de “economía solidaria”?

Encontramos en la investigación que no se realizan por parte de las llamadas empresas sociales actividades que tengan que ver con estimular, sensibilizar, motivar, atraer nuevos o posibles prospectos, para que se integren y pueda ampliarse el <círculo> de la “Economía Solidaria”.

Algunas empresas tienen vínculos con migrantes, de hecho muchos son socios y residen en California, hacen sus aportaciones, pero no se involucran en impulsar que las cosas sean de otra manera, parece que consideraran, que basta con aportar dinero, que el dinero todo lo resuelve, consideramos que eso no es así.

Parece que las empresas sociales existentes no desean que se involucren nuevos actores sociales, que no haya más empresas sociales, no desean que se expanda y desarrolle el fenómeno de “Economía Solidaria”, las dejan solas, su conducta social está muy marcada por los valores e intereses de la decadente sociedad subcapitalista rural michoacana, por la vía de los hechos no practican lo que inculca AMPES, Unión y Organización Ampliada, es decir de Todos.

Pero qué pasa con AMPES, nos preguntamos si es suficiente con que se dé una formación humana y social con valores cristianos, con que se dé un tipo de educación, que se presenta por sus resultados como muy parcial, para que los sujetos sociales del medio rural, asuman la responsabilidad social de impulsar de diversas maneras la construcción de una Nueva Socioeconomía.

Las figuras jurídicas, sus productos, sus vínculos y mercados de compra y venta

Se da cuenta aquí de modo muy claro, que hay muchas personas dentro y en torno de lo que se está denominando “Economía Solidaria “ que no deberían estar, son oportunistas, que sólo buscan llevar agua a su molino e usufructuar y aprovecharse de situaciones que les parecen propicias para mejorar económicamente en lo personal, ahí probablemente AMPES deberá tener mucho cuidado y mantenerlas a raya y fuera de la Economía que se está buscando constituir, ya que son lastres y verdaderas rémoras que obstaculizan todo posible avance.

En la mayoría de las empresas sociales a las que se entrevistó, se realizan vinculaciones con otras organizaciones, es muy parcial la información que nos han dado y no es posible percibir y apreciar en su justo término, todos los resultados y beneficios que se obtienen de las mismas, en lo fundamental se destacan, los apoyos que se arrancan de las instituciones de gobierno.

Por otro lado destacan los vínculos que se establecen con empresas privadas de las cuales reciben asesoría técnica.

En las diferentes localidades en las que tienen sede las empresas entrevistadas, nos dimos cuenta de que se están constituyendo empresas que por su figura jurídica, Sociedades de Producción Rural y Sociedades Cooperativas, se presentan en el membrete como sociales y muy probablemente, se continuarán creando nuevas, pero con el mismo <formato en su práctica empresarial>, sólo interesadas en el lucro.

Las empresas en cuestión compran sus insumos y demás medios de producción y venden su producción la mayoría de ellas (por lo menos las entrevistadas) en mercados común y corrientes, no en mercados sociales o con empresas que tengan un carácter diferente al convencional.

Estas son empresas inmersas en la cotidianeidad y están absorbidas por la problemática de un funcionamiento convencional, en este tipo de sociedad capitalista en que vivimos, no como verdaderas empresas sociales orientadas con otra dinámica y buscando crear, constituir otro sentido social y colectivo, entre sí y con respecto a otros actores sociales, que eventualmente buscarían ser parte de la construcción de un conjunto social diferente.

No vemos interés en que se construya en Compañía, entre las diferentes empresas sociales en cuestión, una Visión que oriente hacia ir caminando de manera más acompañada y construyendo, deliberada e intencionalmente, verdaderamente empresas sociales que sean diferentes por su accionar, por sus objetivos, por su manera de enfrentar y resolver problemas sociales de carácter muy amplio como la pobreza, el desempleo, etc., que produzcan no sólo mercancías, sino particularmente, valores de uso, satisfactores sociales para las necesidades sociales, que busquen construir otro tipo de mercados o

busquen trabajar con el mercado existente, pero no producir para el mercado como lo vienen haciendo, nos preguntamos, porqué con tanta indiferencia, se exporta sólo por vender en el exterior con el objetivo de ingresar dólares.

Cómo construir otra socioeconomía, hay o no hay interés en ello, probablemente si hay en algunos actores sociales, no en todos, entonces que no digan lo que no son; una empresa social, lo es por sus objetivos, por su conducta, su práctica, su desempeño, sus resultados, no por su membrete.

Si de lo que se trata es de que se haga lo que sea, que las empresas sociales se comporten como mejor les convenga y en función de sus empresariales intereses, pueden todas continuar haciendo lo que hacen, pero que quede claro, no se está constituyendo ninguna “Economía Solidaria”.

Fondo de trabajo en las unidades de producción.

En cuanto a este aspecto, nos dimos cuenta de que no sabe la gran mayoría de actores sociales representantes de las empresas sociales entrevistadas, qué es un Fondo de Trabajo o de Reproducción, ni para qué debería formarse.

El Fondo de Trabajo es el Acervo de Recursos de muy diversa índole, económico-financieros, tecnológicos, biodiversidad, físicos los cuales se van constituyendo, para ir apoyando el desarrollo de la unidad de producción y para apoyar a otras empresas que están surgiendo, como parte de un Proyecto Social amplio e inmerso en la construcción de otra Socioeconomía, una “Economía Solidaria” (Coraggio, 2002, Yunus, 2010).

Huelga decir que, ninguna empresa tiene tal visión, menos el compromiso de apoyar a otras empresas hermanas en su proceso de constitución y fortalecimiento.

Empleos generados, tipo o naturaleza, salarios

En cuanto a las empresas sociales entrevistadas, la cantidad de empleos generados todavía parece muy limitada, muy convencional, considerando o suponiendo que su enfoque es social y que serían empresas de nuevo tipo y considerando la gran demanda y necesidad del medio rural de empleos remuneradores.

Muy probablemente su objetivo central no sea, la generación de una cantidad de empleos importante, tal vez por la forma en que nacieron estas empresas, no se visualizó o consideró de fondo el aspecto social, otra limitante puede ser, que su capacidad técnica instalada a partir de la tecnología considerada, no permite generar más empleos, ya que dejaría de ser <rentable> la unidad de producción.

En cuanto a este aspecto de generar un nivel importante de ocupa-

ción para la población del medio rural, las empresas sociales creadas quedan debiendo, está por hacerse una labor muy fuerte al respecto, creemos que es posible que este llegue a ser un aspecto particularmente destacado o significativo, pero debe ser planteado como tal por todas las empresas sociales y reflexionar en Colectivo, cómo podrá hacerse realidad en el entorno rural michoacano, donde es una fuerte debilidad que está llevando a <vaciar al campo> de sus mejores recursos, las y los jóvenes.

En cuanto al nivel de salarios pagados, parece que es bajo, no más de \$5,000 mensuales para un encargado en un invernadero (casos “Cerritos” y “Cúspide”), no se manifiesta ningún compromiso social de dichas empresas sociales con sus trabajadores, se comportan en la práctica como empresas convencionales, buscan pagar los salarios más reducidos posibles.

Si es claro que son los salarios vigentes o que rigen en las localidades implicadas, pero de nuevo nos parece, que debiera haber una diferencia en cuanto al tipo de empresas de que se trata y no se ve que así sea.

Valor de la producción mensual o anual e ingresos que generan las empresas y exportaciones

Encontramos que en las empresas sociales entrevistadas, los niveles de esfuerzo e inversión realizados han sido muy importantes, sólo algunas han tenido apoyos de programas federales o municipales. También es de destacar que el valor de la producción generado ha sido muy importante.

Son varias empresas, particularmente las que practican agricultura protegida (de invernadero), las que están exportando una significativa parte de su producción.

Queda por ver cómo utilizan dicho valor generado, algunas están reinvertiendo como, La Cúspide, Cerritos y Atacheo, pero la información obtenida parece indicar que, únicamente en beneficio de los <socios> de dichas empresas sociales.

Si no es claro como conjunto, cuál el destino del Excedente Económico que se genera, si no existe el Proyecto de Visión al respecto, nos preguntamos, qué sentido tiene este Movimiento Social en ciernes.

Tipos de recursos que se ponen en movimiento

Pudimos constatar que, las distintas empresas sociales entrevistadas tienen a su disposición y ponen en movimiento una gama importante de recursos naturales tales como tierra, sustrato vegetal, agua, un río el Cupatitzio, árboles limoneros, árboles de mangos, animales como ganado, borregos, tecnología diversa como sistemas de riego, naves de invernadero, sistemas de fertiriego-simientes, etc.

Son afortunadas y han sabido hacer buen uso de los recursos que tenían a su disposición, han sabido adquirir y aumentar su acervo de recursos como la tecnología, formar importantes recursos Económico-financieros a partir de los excedentes económicos que están generando con su producto generado.

Están creando una riqueza social y material muy importante, la cual esperamos sirva para constituir los cimientos de una Nueva socioeconomía.

En nuestra entidad existe una enorme riqueza en biodiversidad que espera ser puesta <en movimiento>, mucha de la pobreza y miseria de nuestro campo existe, porque no se utilizan los diversos recursos en beneficio de los actores sociales de las localidades y regiones donde se localizan.

Capacitación o formación que se dan a los trabajadores y quiénes la brindan

En este aspecto en realidad han cumplido bien todas las empresas entrevistadas, ya que han estado dando la capacitación que el personal a su cargo necesita para el desempeño de las diversas funciones implicadas.

Aquí lo que se puede impulsar es, formar adecuadamente a todos los que participan dentro del fenómeno de Economía Solidaria, es decir, incidir en cuál es la importancia de contar con actores sociales con distinta percepción de la realidad social, con nuevas formas de hacer las cosas, nuevos saberes, que perciban más de fondo, no la mera inmediatez del simple proceso productivo y económico, que vean todo el proceso, en la perspectiva de la reproducción ampliada, para lo cual, la formación social de las personas deberá de ser de una visión amplia, muy crítica y reflexiva, se tiene que ser muy intencional al respecto, ya que estas personas son clave en todo el proceso social que se está desplegando, tiene que considerarse en una perspectiva prospectiva de largo plazo.

¿Qué aspectos de la cultura se están recuperando para esta nueva forma de <economía solidaria>?

Está totalmente desaprovechada la Cultura, los Valores, las Tradiciones y el Saber-hacer de las Comunidades y Localidades, no están siendo recuperadas como un Valor Primordial y altamente significativo para realimentar la constitución de un Proyecto Social tan importante, como lo es impulsar la constitución de una “Economía Solidaria”.

Dicha Economía es una Nueva forma de Comprender, Hacer y Practicar, la Reproducción de la vida humana, por ello se tiene que recuperar en su sentido más prístino y humanista, la rica Tradición y Costumbres Sociales que comprenden toda la Cultura Humana, no burguesa, no

capitalista, los Saber-hacer Sociales que han permitido, a pesar de la sociedad capitalista y muchas veces contra ella, que Comunidades y Localidades enteras, no única o estrictamente las de naturaleza étnica, se reproduzcan y que continúan aspirando a prevalecer, de no recuperarse, se corre el riesgo de perderlas irremisiblemente.

¿Se está generando <desarrollo local / regional>?

Pudimos constatar que es muy vago o por lo menos ambiguo para la gran mayoría de actores sociales, representantes de las empresas sociales entrevistadas, entender si se vinculan y cómo con el Desarrollo local, el cómo entienden el mismo o cómo podrían en tanto empresas sociales, impactar positivamente y generar dicho fenómeno social.

Esto no es grave, es parte de la misma problemática en que están inmersas y cómo se vive en tanto sujetos sociales, situaciones que son muy añejas en un contexto socioeconómico tan complejo y sumido en la miseria y en profunda crisis.

Lo real es que no existe en su visión, la percepción de dicho fenómeno, lo que es muy consecuente con la realidad socioeconómica que en Michoacán se vive, se puede hablar de que ha habido desarrollo capitalista, pero no hay desarrollo social humano.

No se han señalado, ni pensado explícitamente, estrategias de desarrollo local / regional endógeno, que impliquen impulsar la búsqueda / constitución de gobiernos locales que regulen los procesos de cambio y desarrollo social.

Conclusión: resultados

Se encontró que el fenómeno socioeconómico que se autodenomina, “Economía Solidaria” está en franco proceso de expansión en el estado de Michoacán de Ocampo.

Encontramos que la fundamental estrategia social y económica, impulsada por parte de los actores sociales de las localidades y regiones, ha sido la de constituir lo que denominan empresas sociales, que son meros membretes de sociedades cooperativas o sociedades de producción rural, las cuales se comportan como una empresa capitalista convencional.

Encontramos que AMPES, particularmente ha utilizado la estrategia social de <Formación Humana> con enfoque cristiano para motivar de diferentes maneras y lograr se organicen los sujetos sociales del medio rural.

Encontramos que es muy vaga y difusa entre las empresas llamadas sociales, la significación que dan a la categoría, “Economía Solidaria”.

Encontramos que es más clara y precisa para AMPES, la significación que da a la categoría, “Economía Solidaria”, aunque no

necesariamente está fundamentada y debidamente soportada.

Nos dimos cuenta durante la investigación que es muy impreciso entre las empresas, hasta dónde se quiere llegar con la “Economía Solidaria”, no hay objetivos precisos, sólo se trabaja para el grupo cerrado.

Se encontró que las empresas sociales entrevistadas, unas más, otras menos, son prisioneras de una realidad psico-socioeconómica y con una cultura muy arraigada, la cual tiene muchas décadas de estar establecida y funcionar como funciona, en tanto un obstáculo y sometida a la inercia social y a las reglas y formas de regulación económica, sociopolítica e ideológica de una sociedad subcapitalista alienante, explotadora, excluyente, decadente y que se tiene metida hasta la médula de los huesos, no es fácil, no es obra de unos cuantos años, ni de una sola persona o un solo grupo social, emanciparse de tal situación.

Encontramos que se está generando una relativa dependencia, de parte de varias de las empresas sociales respecto de AMPES.

Encontramos que el principal obstáculo que enfrenta el desarrollo de la <Economía Solidaria> es la ausencia de coordinación y autonomía de parte de las propias empresas sociales.

Encontramos que la “Economía Solidaria” en proceso de constitución, no tiene aún una lógica intrínseca que la rija y permita un desarrollo coordinado y con un sentido predeterminado.

Encontramos que falta claridad acerca de, hacia dónde y cómo podría evolucionar el proceso de constitución de lo que se denomina, <Economía Solidaria>, depende en primera y última instancia de la claridad de la intencionalidad de los actores sociales involucrados.

Encontramos que los apoyos que da el Estado, vía gobierno estatal y federal son muy pobres y limitados.

Encontramos que, las empresas denominadas sociales, por su figura jurídica, (SPR y COOPERATIVAS) no se comportan por la vía de los hechos como tales:

No hay una evidente diferencia entre ellas y las empresas convencionales del entorno socioeconómico (capitalistas cuyo objetivo es el beneficio económico).

No practican entre ellas la solidaridad.

Su conducta hacia sus trabajadores no es social.

No han creado la Red-Economía (-Solidaria) interdependiente.

No ha constituido ninguna de las empresas entrevistadas, un Fondo Social de Trabajo.

No han constituido entre todas las empresas ya constituidas, un Fondo Social de Trabajo (para apoyo mutuo) para la Reproducción Social Ampliada.

No existe entre las empresas entrevistadas, la visión de producir satisfactores sociales (valores de uso) para satisfacer necesidades sociales, sino que se producen mercancías para los mercados

existentes y para la exportación.

No está clara entre las empresas entrevistadas, la diferencia de producir para el mercado (con todas sus implicaciones socioeconómicas y políticas) o trabajar con el mercado.

No han buscado expresamente entre las empresas entrevistadas de una manera organizada, constituir mercados sociales no capitalistas para trabajar con ellos de otra manera (las ferias solidarias que han habido, son tres y las ha organizado AMPES).

Utilizan las empresas su excedente económico para invertirlo internamente y para distribuirlo entre los socios, no con fines sociales evidentes.

Entre las diferentes empresas sociales constituidas, de las diferentes ramas de producción primaria y secundaria, no existen lazos, vínculos, relaciones con tendencia a constituirse en un Movimiento Social, Autónomo y Organizado, con total independencia de todo tipo de organizaciones o grupos ajenos.

No existe entre las empresas sociales entrevistadas la visión de constituir una Estrategia de Acción Colectiva con tendencia Autónoma de Masas y de Emancipación socioeconómica política, respecto de la actual sociedad capitalista.

No existe entre las empresas entrevistadas, la visión de recuperar y utilizar para fortalecer su desarrollo y el de la “Economía Solidaria”, la cultura, los valores, las tradiciones y el saber-hacer de las Comunidades y localidades, lo que es de por sí un patrimonio invaluable.

No existe en el entorno de las empresas sociales entrevistadas, nada que pueda considerarse “Desarrollo Rural Social Humano”.

Consideramos que es en las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales actuales en nuestro país y en nuestro Estado de Michoacán, es decir en el contexto socioeconómico-político en franca crisis, en el cual se explica, porqué nace dicho fenómeno de “Economía Solidaria” como búsqueda y/o respuesta a diversos nuevos y viejos problemas sociales.

Es necesario que las personas en tanto actores sociales desde sus localidades y regiones asuman un nuevo rol y responsabilidad y se hagan cargo de su actividad socioproductiva, tomen en sus manos sus problemas y necesidades, que recuperen sus recursos naturales, se recuperen a sí mismas y gesten desarrollo socioeconómico local/regional para ellos, el cual antes que medirse tendría que sentirse (Peña, J., 2002; Cernea, 1995) y con ello generen nuevas centralidades económicas (Izquierdo) y nuevos horizontes políticos que orienten su accionar al margen y con total autonomía del desarrollo capitalista agrícola-industrial.

Consideramos que será muy importante desde otras perspectivas teórico-políticas y metodológicas, impulsar la constitución y desarrollo

de la <Economía Solidaria>, particularmente será una cuestión de orden capital, impulsar y apoyar el “desarrollo local / regional “ en el entorno rural de Michoacán.

A pesar de lo aquí expresado, sigue en el aire la interrogante de, ¿Cómo hacerlo, cómo construir la Utopía, cómo construir una <Socioeconomía Alternativa> frente al decadente sistema capitalista, cómo construir <desarrollo humano y social>, con, para y desde la perspectiva de los pobladores del medio rural y de las ciudades, cómo seguir existiendo como humanidad, cómo garantizar la reproducción de la vida, cómo hacer para que la Tierra, nuestro único hogar, no sucumba a la plaga que lo devasta?

Sin cortapisas, ni excusas, la investigación realizada se presenta, como lo que es, un punto de vista cualitativo y crítico acerca del fenómeno socioeconómico estudiado, no se pretende definitivo, ni cerrado, sino por el contrario, es un estudio abierto a todo tipo de observaciones, críticas y lo que corresponda.

Bibliografía

- Albert, M. (2005) Parecon. *Vida después del capitalismo*. Ediciones Akal, S. A.
- Bauman, Z. (2004) *La sociedad sitiada*. FCE Argentina, S. A.
- Boudon, R. (2010) *Essais sur la théorie générale de la rationalité*. Puf.
- Cadena, F. (2005) “De la economía popular a la economía de solidaridad”. En: *De la economía popular a la economía de solidaridad*. El Colegio de Tlaxcala A. C.
- Carbonell, E. y SALA, R. (2002) *Aún no somos humanos. Propuestas de humanización para el tercer milenio*. Ediciones Península. Barcelona España.
- Cernea, M. (1995) *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*. Ed. FCE.
- Chaves, R. (2010) “La economía social como enfoque metodológico, como objeto de estudio y como disciplina científica”. Artículo publicado en la revista CIRIEC-España
- Coraggio, J. L. (2002) “La economía social como vía para otro desarrollo social”. En: *De la emergencia a la estrategia. Más allá del alivio de la pobreza*. Espacio Editorial, Buenos Aires, Argentina.
- Coraggio, J. L. (2004) *De la emergencia a la estrategia. Más allá del “alivio de la pobreza”*. Espacio Editorial, Buenos Aires Argentina.
- Estrella, M. ET. AL. (2003) *Aprender del cambio. Temas y experiencias en seguimiento y evaluación participativos*. Ed. Plaza y Valdés S. A. de C. V.
- Gutiérrez, J. L. (2005) “Ante una crisis de Civilización, una Nueva Economía Social y Solidaria”. En, *De la economía popular a la economía de solidaridad*. El Colegio de Tlaxcala, A. C.
- Izquierdo J. (2005) *Manual para agentes de desarrollo rural*. Ediciones Mundi-Segunda edición Madrid España.
- Peña, J. (2002) “Reestructuración productiva y ecología política. Las

- paradojas del desarrollo sustentable en el caso de México a fin de siglo”. En, *Reestructuración productiva, comercialización y reorganización de la fuerza de trabajo agrícola en América Latina*. IICA y Plaza y Valdez.
- Razeto, L. (2010) *La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto*. Versión actualizada sin datos de publicación.
- Saña, H. (2006) *Antropomanía. En defensa de lo humano*. Ed. Almuzara.
- Sousa, B. (2011) *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. FCE.
- Touraine, A. (2010) *Sociologie de l'action. Éditions du seuil*. Paris, France.
- Touraine, A. (1995) *Producción de la sociedad*. UNAM.
- Wilber, K. (2010) *Un dios sociable*. Ed. Kairós.
- Yunus, M. (2008) *Un mundo sin pobreza. Las empresas sociales y el futuro del capitalismo*. Ediciones Paidós Ibérica S. A.
- Yunus, M. (2010) *Empresas para todos*. Ed. Norma.